



**Ayuntamiento Zaragoza**

ALCALDÍA

# **DEBATE SOBRE EL ESTADO - DE LA CIUDAD 2009 -**

Zaragoza, 11 de noviembre de 2009

**Intervención del alcalde de Zaragoza**



Autoridades,

Miembros de la Corporación,

Señoras y señores:

Un imprescindible sentido de la urgencia y la necesidad me exige comenzar mi intervención afirmando que la situación de la ciudad, hoy, no es buena.

Sumidos en medio de la peor recesión económica que hemos conocido en décadas en España y en el resto del mundo desarrollado, carece de sentido intentar poner paños calientes:

Nada menos que 46.995 zaragozanos están inscritos en las listas del paro en estos momentos. Es decir, un 43 por ciento más que un año antes.

46.995 dramas personales. 46.995 situaciones familiares de alto riesgo, ante las que no puede haber ninguna otra prioridad en una ciudad que nunca se acostumbrará ni resignará a estas altas tasas de desempleo, que en la actualidad están próximas al 13 % de la población activa.

La caída de la actividad económica la vemos todos fácilmente a nuestro alrededor:

- En la práctica congelación de las ventas de suelo industrial en las grandes áreas que rodean a la ciudad.



- O en los edificios de oficinas y centros comerciales que ralentizan su apertura o inicio de construcción a la espera de tiempos mejores.

Es fácil también encontrarse un sinfín de anuncios de viviendas que no se venden porque el mercado inmobiliario sigue sin recuperarse del colapso. Prueba de ello es la evolución de los precios de la vivienda libre en nuestra ciudad, que en el último año han bajado más de un 15 %.

Es una realidad de la que el propio Ayuntamiento también es víctima: la recaudación prevista este año se ha reducido en más de 22 millones de euros a consecuencia de la crisis y el año que viene aún será peor, porque sólo las transferencias por participación en los impuestos del Estado caerán en 46 millones de euros.

Esa caída en los ingresos es especialmente grave en un ejercicio en el que, a consecuencia de la crisis, se han disparado las peticiones de ayuda de personas y familias en situaciones de necesidad.

Conviene reparar en las cifras para tomar plena conciencia de la realidad:

- Las ayudas de urgencia tramitadas por el Ayuntamiento aumentarán este año en un 50 %

- Las solicitudes tramitadas para obtener el Ingreso Aragonés de Inserción, prácticamente se van a triplicar (un 289 %)



•Y las citas pedidas a los servicios sociales comunitarios están aumentando a un ritmo del 44 %.

Según las estimaciones de que disponemos, a mediados de este año 2009, el Producto Interior Bruto de la ciudad de Zaragoza estaba retrocediendo a una tasa anual superior al 6 %, cuando pocos trimestres antes crecía a un ritmo superior al 3 %.

Nunca habíamos vivido una contracción general de la actividad semejante. Una crisis tan profunda y tan aguda.

\* \* \* \* \*

Si he querido iniciar mi intervención con esta abrumadora relación de datos pesimistas, no es por ahorrarle a la oposición la legítima tentación de describir la realidad de hoy con pinturas negras.

Tampoco lo es por ningún extraño masoquismo. Todo lo contrario.

Lo hago porque me parece que es algo extraordinario y digno de reseñar el hecho de que, a día de hoy, pese a la dureza de la crisis económica, Zaragoza está resistiendo ese tremendo impacto con entereza, sin grandes convulsiones sociales.

Si esto está ocurriendo, es debido fundamentalmente a la fortaleza de nuestro tejido social y familiar; a la solidez de una sociedad civil madura, responsable y solidaria.



Zaragoza tiene la suerte de contar con una densa red de asociaciones y entidades sin ánimo de lucro que combaten en primera línea contra la exclusión social, contra la pobreza y contra la marginación laboral.

Gracias a esas organizaciones y a la gente que trabaja en ellas, directamente en la primera línea de fuego de la crisis, Zaragoza sobrelleva la situación sin que se ponga en peligro la cohesión social de nuestra ciudad.

Es una labor excepcional, que se merece todo nuestro reconocimiento y que ni la Administración pública más eficiente podría sustituir.

Quiero, por ello, empezar este debate anunciando que la intención de mi Gobierno es que el Presupuesto Municipal del año que viene, que forzosamente tendrá que ser austero y restrictivo, no supondrá ningún recorte en las ayudas a las entidades que se dedican a la acción social.

\* \* \* \* \*

Justamente hace un año, cuando celebramos el anterior debate sobre el estado de la ciudad, comenzaba la crisis. Por lo tanto, no ha podido existir otra prioridad para la actuación de mi Gobierno que poner todos los medios a su alcance para intentar paliar la crisis.

No nos engañemos. La capacidad de intervención y de influencia en la situación económica general por parte del Ayuntamiento es limitada. Pero da igual. Había que actuar con ese objetivo prioritario y así lo hemos hecho.



Hemos intentado poner todos los medios a nuestro alcance para paliar la crisis económica en la ciudad trabajando en varios planos.

En primer lugar, activar la inversión en la ciudad de forma directa e indirecta para intentar frenar la escalada del paro.

En segundo lugar, se han reforzado las políticas sociales para paliar los efectos de la crisis sobre las personas y las familias y se han aplicado medidas presupuestarias de ahorro y de reducción de la presión fiscal.

Por último, nos planteamos como objetivo tratar de que la gestión ordinaria municipal se mantuviera al máximo nivel de intensidad. Pretendíamos, en suma, que el Ayuntamiento no contribuyese a la inercia general de proyectos paralizados y reducción de la actividad.

En cuanto a las iniciativas para incentivar la inversión, puedo mencionar entre ellas:

✓Se ha constituido la sociedad mixta que construirá y explotará el tranvía, y se han iniciado las obras del primer tramo de la línea Norte-Sur, con una inversión total de 400 millones de euros.

✓Se han invertido 115,8 millones de euros en 168 proyectos de obras en la ciudad con cargo al Fondo Estatal de Inversión Local. Estas inversiones, que han generado 5.734 empleos directos, han sido posibles gracias al encomiable esfuerzo de muchos funcionarios de este Ayuntamiento, que han trabajado de



forma excepcional para hacer posible algo que era excepcionalmente complicado de gestionar en plazo y forma.

✓Se ha trabajado para desbloquear la financiación bancaria a los promotores de Arcosur, haciendo posible así que se hayan puesto en marcha las obras de urbanización, que alcanzará una cuantía cercana a los 300 millones de euros.

✓Se ha iniciado la urbanización de Parque Venecia, que supondrá una inversión total de 60 millones de euros cuando esté completada.

✓A través de la sociedad Expo Zaragoza Empresarial, se han licitado y adjudicado obras de reconversión del parque empresarial y del frente fluvial por valor de 35 millones de euros.

✓Se ha culminado la construcción del nuevo cuartel central de la Policía Local, con una inversión de 32 millones de euros.

✓Están en licitación en este momento, para su inicio a comienzos de 2010, las obras del Centro de Arte y Tecnología de Milla Digital, financiado en gran medida por el Ministerio de Industria, por un importe de 32,9 millones de euros.

✓Se han flexibilizado las condiciones de pago para la venta de suelo municipal para vivienda protegida para intentar paliar las dificultades promotores, cooperativas y particulares para acceder a financiación bancaria. Esto ha desbloqueado después de muchos meses de parón las primeras operaciones, concretamente en Arcosur. Con los cambios introducidos se posibilita el pago



aplazado del precio del solar hasta un plazo máximo de quince meses, y se exime a los posibles licitadores de la necesidad de presentar fianza provisional. En parte gracias a estas medidas, se han podido realizar ventas de suelo municipal por un total de 56 millones de euros, es decir, el 98 % de lo previsto en el Presupuesto de este año.

✓Se ha estado trabajando intensamente para conseguir -y se ha logrado- que el Ministerio de Fomento anticipe a Zaragoza Alta Velocidad la financiación necesaria para la construcción de la estación de cercanías en la avenida de Goya, presupuestada en 46,3 millones de euros.

Un segundo plano de actuación del Gobierno municipal contra la crisis ha consistido en el reforzamiento de las políticas de protección social, cuyo presupuesto global ha aumentado un 29 % en 2009 en relación con el año anterior.

Dentro de ese fuerte incremento, destacan el crecimiento en un 110 % del dinero destinado a ayudas de urgencia; un 56 % en el presupuesto para prestaciones domiciliarias y del 15 % en la dotación para teleasistencia; y el refuerzo del personal de los servicios sociales comunitarios con diez profesionales más.

Más de 27.000 ciudadanos han recibido estas prestaciones sociales directas.

Ya en mi primer discurso de toma de posesión, en el año 2003, afirmé que nuestro objetivo era, ante todo, promover una ciudad progresista y solidaria y que, para ello, era inexcusable dar prioridad a las políticas sociales. Saben que



he puesto mi empeño en que el gasto social de este Ayuntamiento haya crecido todos los años mucho más que el resto de las partidas.

Si eso fue así en los años de bonanza, huelga decir que hoy es más necesario que nunca. Hoy sirve, con más razón que entonces si cabe, la misma afirmación que hice entonces: *“Nuestro primer compromiso debe ser siempre con las personas, con cada ciudadano”*.

Otra línea de actuación contra la crisis ha sido, como no podía ser menos, la política presupuestaria.

Ya hace un año se aprobó un plan de ahorro referido a distintas partidas del presupuesto municipal, que se han venido aplicando a lo largo del ejercicio. En general, todo gasto no relacionado con la protección social o con la inversión productiva y que no fuese financiación procedente de otras instituciones que podría perderse si no se gastaba, si se ha podido aplazar o cancelar por no afectar a gastos comprometidos, así se ha hecho.

Esa política restrictiva continuará durante 2010, año para el que nos hemos fijado una reducción total del Presupuesto en torno a un 6 – 7 %, que procederá sobre todo del capítulo de gasto corriente y de las inversiones de financiación municipal, si bien este último apartado quedará compensado con la aportación del nuevo Fondo Estatal para el Empleo y la Sostenibilidad Local, que nos permitirá mantener el total de la inversión en cifras razonables.



Los sueldos de concejales, consejeros y altos cargos permanecerán congelados un año más y en los gastos generales de personal municipal, aun respetando los acuerdos vigentes hasta donde sea posible, se incrementará el ahorro en la reducción de gastos en horas extraordinarias y otras partidas.

Este esfuerzo de la organización municipal para adaptarse a las circunstancias excepcionales que vivimos permitirá que en 2010 seamos una de las pocas ciudades españolas que van a bajar los impuestos y las tasas -salvo las de contenido medioambiental-, gracias al acuerdo del Gobierno con los grupos municipales de Chunta Aragonesista y de Izquierda Unida, que fue refrendado en el último Pleno ordinario.

Será otra contribución, pequeña pero responsable, para aliviar la economía de las familias zaragozanas y ayudar a la recuperación de la crisis.

Por último, en la acción del Gobierno contra la crisis se le ha querido dar énfasis al esfuerzo para mantener en un tono alto la gestión ordinaria de los asuntos municipales.

En tiempos tan difíciles como los que vivimos, no es poco conseguir que la ciudad siga funcionando con relativa normalidad. De hecho, es una forma de contribuir a restaurar la confianza.

Pues bien, Zaragoza y sus servicios públicos han estado funcionando este año con normalidad. Aún diría más: en 2009, año de la resaca de la Expo y de la gran crisis económica, y con un Gobierno en minoría, el Ayuntamiento de



Zaragoza ha funcionado a toda máquina, con un nivel de actuaciones más elevado de lo que hasta los más optimistas podíamos prever.

A título de ejemplo, mencionaré algunas de las realizaciones relevantes a lo largo de este año como:

- ✓ Nueva concesión del servicio de limpieza y recogida de residuos
  
- ✓ Traída de agua de Yesa, con una mejora sustancial en la calidad del agua de boca en la ciudad.
  
- ✓ Creación y lanzamiento de la nueva marca de la ciudad, como instrumento fundamental para la proyección exterior y el apoyo a la actividad empresarial y turística.
  
- ✓ Construcción de los nuevos depósitos cerrados de agua de Casablanca e instalación de paneles solares en sus cubiertas
  
- ✓ Reapertura del Museo Pablo Gargallo tras su ampliación
  
- ✓ Redacción del proyecto del nuevo campo de fútbol en Miraflores
  
- ✓ Obras del Balcón de San Lázaro
  
- ✓ Desarrollo de la nueva tarjeta ciudadana
  
- ✓ Primeros pasos para la implantación de la administración electrónica, que a comienzos de 2010 hará posible poner en marcha el expediente y el registro



electrónicos, verdaderos hitos en el camino de hacer una administración más eficiente y atenta a las necesidades del ciudadano.

✓Tendido de más de 70 kilómetros de fibra óptica para la conexión de edificios municipales y despliegue de redes inalámbricas en todos los distritos de la ciudad, con lo que llegaremos este año a un total de 150 puntos de acceso Wi-Fi.

✓Puesta en servicio del tanque de recogida de tormentas en San Juan de la Peña para evitar las inundaciones habituales en la zona.

✓Refuerzo de las herramientas de promoción turística -con nuevas iniciativas como el Plan Destino 2014, la nueva Oficina de Turismo Virtual o la creación de la Ruta Mariana en colaboración con Torreciudad, Montserrat y Lourdes-, así como del apoyo a la celebración de grandes congresos en nuestra ciudad, que en las últimas semanas han sido particularmente notables.

✓Puesta en marcha del nuevo edificio municipal del Seminario

✓Puesta en funcionamiento del Complejo de Tratamiento de Residuos, que prestará servicio a más de 750.000 ciudadanos de la capital aragonesa y de 61 municipios de otras comarcas.

✓Aprobación de dos ordenanzas tan importantes como las de la bicicleta y el botellón.

No ha sido, pese a la crisis y a la resaca de la Expo, un año perdido ni vacío para la gestión municipal.



La ciudad ha seguido funcionando con bastante normalidad y con un alto nivel de seguridad ciudadana, en buena medida por el excelente trabajo de la Policía Local, que, gracias al incremento de plantilla realizado de cara a la Expo, este año ha podido incrementar la dotación de los servicios de vigilancia nocturna, hacer frente a los problemas de tráfico debidos a las obras y continuar con su exitosa labor en materia de prevención y promoción de la seguridad vial en nuestras calles. Además ha iniciado la reorganización de su despliegue actual en la ciudad al ponerse en servicio el nuevo cuartel central en el Tercer Cinturón.

También el Cuerpo de Bomberos, a pesar de las restricciones presupuestarias, ha podido continuar este año incorporando nuevos equipos y vehículos para mejorar su servicio. El acuerdo alcanzado con los sindicatos permitirá mejorar la formación y ampliar la plantilla para pasar de los 408 miembros actuales en el Servicio a 546 en el año 2012.

También ha sido importante este año la puesta en marcha del Voluntariado por Zaragoza, como uno de los legados cívicos más valiosos que nos dejó la Expo. Unas 2.700 personas están involucradas de forma activa en distintas actividades informativas y de apoyo en materia de turismo y de información al ciudadano.

Otro de los elementos importantes de la actuación del Ayuntamiento es el de la educación, donde esta casa viene haciendo históricamente un intenso esfuerzo para mejorar la igualdad de oportunidades educativas, proporcionar una educación infantil de calidad y próxima al entorno, y ayudar a conciliar la vida familiar y laboral.



La Red de Escuelas Infantiles duplicó en el curso 2008/2009 el número de centros, lo que supuso un incremento de 300 plazas. A los cinco centros ya existentes (Los Vientos, Villacampa, La Piraña El Tren y Pirineos) se han sumaron en septiembre de 2008 los del Actur Norte (E.I. María Urrea), Oliver (Escuela Infantil Los Ibones), La Paz, y Sta. Isabel( Escuela Infantil Brioletas)

También entró en funcionamiento el nuevo edificio de la Escuela El Tren, con una nueva planta y un equipo renovado que ha visto aumentada su oferta de plazas en 18 niños.

Actualmente están en construcción dos nuevas Escuelas Infantiles con capacidad para 70 niños cada una, previsiblemente en el curso 2010-11 lo cual supondrá un aumento de 140 plazas

Además, desde septiembre de 2009, se oferta horario de apertura anticipada en las nueve Escuelas Infantiles Municipales

En cuanto a las perspectivas de desarrollo para el resto de la legislatura, la negociación con la Comunidad Autónoma, receptora de las ayudas estatales, deberá marcar el número de las nuevas Escuelas Infantiles a construir, así como la financiación de los proyectos y su ejecución, y su posterior funcionamiento.

En materia de instalaciones y actividades deportivas, en 2009 ha sido posible igualmente incrementar la acción municipal. El gasto deportivo por habitante ha seguido subiendo y este año es de 44,53 €.



Eso va a permitir que más zaragozanos hagan deporte con regularidad. Este año va a superar el 6 % de la población total de Zaragoza el porcentaje de personas que hacen ejercicio dos o horas más cada semana en las instalaciones municipales.

En nuestra sociedad el deporte representa salud, un ocio responsable y calidad de vida. En Zaragoza tenemos desde hace años una buena trayectoria en este campo y debemos seguir incrementándola porque tiene un alto impacto social.

Baste como ejemplo decir que son nada menos que 465 los equipos de aficionados que usan los campos de fútbol municipales. Unos campos que en 2011 esperamos tener acondicionados en un 80 % con césped artificial.

En un plano más recreativo, pero no menos importante desde el punto de vista social, la mejora y ampliación de actividades ha permitido alcanzar una cifra de récord en las piscinas municipales de verano, con 1.100.000 usos en la última temporada estival.

Es obligado destacar que este año 2009, al igual que ha ocurrido con el Casco Histórico -al que me referiré más adelante-, la concentración de inversiones en instalaciones deportivas con cargo al Fondo Estatal de Inversión Local ha permitido dar un importante salto cualitativo y cuantitativo en la red municipal de infraestructuras para la práctica del deporte.

Casi 20 millones de euros -es decir, el 17 % del total del Fondo Estatal- se habrán invertido este ejercicio en la construcción, reforma o ampliación de 27



instalaciones deportivas. Entre ellas, destacan por su importancia la reforma del Centro Deportivo Municipal de La Bombarda, la construcción o remodelación de los campos de fútbol del Actur, Rabal, Almozara y Oliver, y la renovación del Palacio de los Deportes.

Una apuesta inequívoca por el deporte popular y de base, compatible con el adecuado impulso al deporte de élite y los grandes acontecimientos deportivos, como el celebrado este verano con la participación de la selección española de baloncesto.

También se han incrementado considerablemente los recursos humanos y materiales puestos a disposición de la limpieza de la ciudad, a consecuencia de la nueva contrata del servicio para los próximos 12 años. Los nuevos contenedores instalados ya en toda la ciudad, el aumento de las frecuencias de recogida, la introducción del sistema de carga lateral más rápido y menos molesto, y la ampliación de la flota de pequeños vehículos para la limpieza de calles y aceras han supuesto una mejora respecto a la situación anterior.

Además, el soterramiento de 45 módulos de contenedores en el Casco Histórico, en parte por la nueva contrata y en parte con los fondos del FEIL, va a mejorar el aspecto de las calles del Casco y abre una experiencia que podría ir siendo extendida a otras zonas.

Otra área importante de actuación municipal a lo largo de este año han sido los barrios rurales, que representan al mismo tiempo una de las peculiaridades y de las riquezas de Zaragoza frente a otras ciudades.



Mantenemos un firme compromiso de mejorar la calidad de vida en nuestros barrios rurales y avanzar hacia el objetivo de que cuenten con el mismo nivel de prestación de servicios que cualquier otro distrito urbano.

El principal instrumento con que contamos en la actualidad para conseguirlo es el convenio con la Diputación Provincial de Zaragoza para el periodo 2008-2011, con un presupuesto total de 18 millones de euros, de los que el Ayuntamiento aportará 12 millones.

Se ha invertido ya o está en tramitación prácticamente la mitad de lo previsto en el convenio, con obras como el nuevo Centro de Mayores de Montañana, el Espacio Joven de San Juan de Mozarrifar, el Centro Cívico de Juslibol o el Centro Médico de Garrapinillos, entre otras muchas.

Para el año próximo están previstas actuaciones tan significativas en los barrios rurales como la carretera de Cogullada, en San Juan de Mozarrifar, y el equipamiento del nuevo centro de actividades y la ampliación de piscinas con zona polideportiva en Garrapinillos.

Un apartado fundamental de la gestión municipal es, por supuesto, la actuación de la Gerencia de Urbanismo, que ha permanecido orientada, además de sus otras muchas funciones, hacia la producción y gestión de suelo y planeamiento para garantizar el mantenimiento de la actividad presente y futura en el mercado de la vivienda, y la puesta en el mercado de una oferta de suelo suficiente en tiempo, forma y precio para que Zaragoza siga siendo una ciudad destacada en la construcción de vivienda protegida.



Como señalan las cifras, a lo largo de los últimos doce meses, la actividad de la Gerencia de Urbanismo en suelo y vivienda ha mantenido un intenso ritmo, lo que garantiza que cuando el sector inmobiliario empiece a recuperarse dispondrá de espacio suficiente para construir.

Desde septiembre de 2008 a septiembre de 2009, se han aprobado convenios, planes parciales, planes especiales y reparcelaciones con capacidad para varios miles de viviendas, con un volumen importante de las mismas de carácter social. Entre estas actuaciones destacan, por su dimensión, algunas tan relevantes como las referidas a Arcosur y Parque Venecia.

Además del trabajo de planeamiento y gestión urbanística, la Gerencia ha puesto en venta suelo a lo largo de 2009 para 1.713 viviendas de protección.

El Área de Urbanismo ha tenido también un papel esencial en la preparación y seguimiento de numerosos proyectos acogidos al Fondo Estatal de Inversión Local. Igualmente ha trabajado en la agilización de los procesos de concesión de licencias urbanísticas, reduciendo los plazos medios en un buen número de ellas y colaborando con los colegios profesionales para simplificar muchos de los procedimientos.

\* \* \* \* \*

Como he dicho anteriormente, la capacidad del Ayuntamiento de influir sobre la evolución general de la economía en la ciudad es limitada. Sin embargo, creo



que la intensidad de la actuación municipal en estos últimos doce meses ha contribuido en algo a que el deterioro de la situación se haya detenido.

Aunque el género de las previsiones económicas ha quedado últimamente algo desprestigiado y es preciso aproximarse a él siempre con extrema prudencia, las estimaciones de que disponemos apuntan a que la crisis tocó fondo a mediados de 2009 en Zaragoza y que desde entonces se está produciendo un repunte de la actividad que nos permitiría volver a cifras positivas de crecimiento a mediados de 2010.

Más allá de previsiones, los últimos datos del paro conocidos nos hablan de que el nivel de ocupación y de paro en la ciudad de Zaragoza ha mejorado ligeramente en el tercer trimestre del año respecto a los dos trimestres anteriores. Puede que sea significativo que la diferencia entre la tasa de paro de Zaragoza y la del conjunto de España es ahora la más alta -a favor nuestro- de los últimos cinco años. Y que el paro registrado se viene comportando mejor en Zaragoza ciudad en los tres últimos meses mejor que la media española.

La crisis llegó más tarde a Zaragoza gracias al efecto de la Expo. También es indiscutible que aquel mayor crecimiento ha hecho que el impacto de la crisis haya sido más agudo en porcentaje que en la media nacional. Hemos sufrido, desde septiembre de 2008 hasta mediados de 2009, un auténtico frenazo en seco. Pero ahora se está detectando un repunte que podría devolvernos de nuevo a una situación mejor.



Tenemos uno de los niveles de impagados en los recibos del IBI más bajos entre las grandes ciudades españolas.

Los indicadores turísticos, por su parte, nos dicen que ha habido un aumento de un 9% en las consultas turísticas respecto a 2007 y que se mantiene el número de congresos y de delegados en cifras similares a antes de la Expo.

A pesar de la brusquedad de la caída, Zaragoza ha demostrado que resiste, que tiene una estructura económica bastante sólida y diversificada. Si observamos, por ejemplo, la recaudación municipal por los impuesto de Plusvalías y de Construcción, vemos que se han estabilizado pronto en niveles razonables próximos a las medias habituales anteriores al 2008.

Los próximos trimestres van a ser decisivos a la hora de saber si toda la mejora en equipamientos e infraestructuras que Zaragoza ha tenido en los últimos años, así como su nivel de diversificación productiva y la solidez de su tejido empresarial, sirven o no para que la ciudad salga de la crisis antes que el resto del país y si lo hace con alguna ventaja.

A la hora de restaurar la confianza ciudadana en la situación de la ciudad, también estoy convencido de que el resultado final de las difíciles negociaciones sobre el futuro de Opel puede tener una decisiva contribución. Teniendo en cuenta el alto número de zaragozanos cuyo empleo depende de esas empresas, es de vital importancia que se despeje cuanto antes esa incertidumbre, porque traerá a la ciudad algo más de esperanza para el futuro.



En cualquier caso, todo el mundo coincide en que el año 2010 va a ser también muy difícil. Para las administraciones públicas, todavía más que el 2009. Entre otras cosas, porque a la demandada reforma de la financiación local, ni está ni se le espera. Lamentablemente los Ayuntamientos tendremos que seguir haciendo economías de guerra y operando en el mercado del suelo para poder hacer frente a nuestras obligaciones.

\* \* \* \* \*

Por más urgente y agobiante que sea la crisis y la necesidad de hacerle frente, hay también espacio y necesidad de contemplar la situación de nuestra ciudad con una perspectiva un poco más amplia: poniendo en relación cuáles eran los objetivos, dónde nos encontramos y hacia dónde avanzamos.

Zaragoza ha aumentado de talla en estos últimos años. Contamos con infraestructuras y equipamientos adecuados para dar el salto de nivel que todos ansiábamos y convertirnos en una gran ciudad.

Pero debemos reconocer que estamos todavía a mitad de camino. Yo, al menos, me siento personalmente así al valorar cuánto del proyecto de ciudad que ofrecí a los zaragozanos en 2003 y en 2007 ha podido ser realizado hasta ahora.

Sin falsa modestia, pero también sin arrogancia, creo que los hechos me autorizan a decir que se ha avanzado mucho. Pero al mismo tiempo soy consciente como el que más de que aún nos faltan muchas cosas y, sobre todo, de que afrontamos riesgos importantes.



La ciudad ha crecido. Está más bonita, es más “paseable” y funciona mejor.

El cierre del Tercer y del Cuarto Cinturón ha dotado a Zaragoza de unas eficaces alternativas de movilidad para el tráfico privado. Eso -y el contrastado sentido cívico de los zaragozanos- explica que, a pesar de todos los problemas causados por las obras del tranvía, la circulación en la ciudad no esté sufriendo afecciones insalvables.

Me gusta poner este ejemplo, el de nuestras circunvalaciones, porque son obras estratégicas que por su propia naturaleza deben su existencia a distintas administraciones, a distintas corporaciones, a distintos alcaldes.

Sólo el sentido de la continuidad institucional que históricamente ha caracterizado a este Ayuntamiento las ha hecho posible. Y es lo que Zaragoza necesita para completar su trayectoria hacia la categoría de gran ciudad.

Gracias al impulso inversor generado alrededor de la Expo 2008, Zaragoza se ha hecho un traje grande, el traje adecuado para una ciudad -incluida su área metropolitana- de un millón de habitantes.

Puede que a alguien le parezca que esta es una cifra desmesurada, pero eso nos dejaría simplemente en quinto o sexto lugar de las aglomeraciones urbanas en España, en niveles demográficos similares a los de Bilbao o Málaga.

Pero después de hacernos el traje, necesitamos desarrollar la musculatura y el esqueleto adecuados a la nueva talla. Esa es la tarea para los años que vienen por



delante. Responder a cinco desafíos que es imprescindible superar de aquí a 2015 (ya lo anuncié así en mi último discurso de investidura).

Me refiero a:

- Completar el Plan de Movilidad Sostenible ampliando con ambición las redes de transporte colectivo de alta capacidad (tranvía, cercanías y metro).
- Ser rigurosos en el cumplimiento de los objetivos de sostenibilidad medioambiental.
- Reforzar los programas de renovación urbana, y de rehabilitación y sustitución de viviendas en la ciudad construida tradicional, manteniendo un alto nivel de construcción de vivienda protegida y de alquiler.
- Situar la cultura, el turismo y el deporte en el centro de los ejes de desarrollo de la Zaragoza de la próxima década.
- Y, por último, dotar a la actuación municipal de un sentido de la eficacia económica para hacer que la ciudad aproveche todas sus oportunidades para crear riqueza y empleo a medio y largo plazo.

Movilidad, sostenibilidad, renovación y cuidado de la ciudad tradicional, apuesta por la cultura y sentido productivo son, pues, a mi juicio, los grandes desafíos que Zaragoza tiene por delante.



A esos cinco grandes ejes de actuación me referiré con detenimiento para dar cuenta de lo hecho en este último año y las expectativas futuras.

\* \* \* \* \*

En el desafío de la movilidad sostenible, tenemos ya en escena un primer gran cambio: la construcción de la primera línea de tranvía, que representará la innovación de mayor impacto en varias décadas en los esquemas de movilidad en nuestra ciudad.

Entre las razones que nos llevaron a impulsar la primera fase de la línea de tranvía Norte-Sur, posiblemente la más importante es que se trata del medio de transporte que más contribuye a la creación de un tejido urbano amable con las personas, silencioso, predecible, rápido, cómodo. Y es el más responsable desde un punto de vista la sostenibilidad medioambiental.

Una de las principales virtudes del tranvía no suficientemente valorada hasta ahora en el debate público, es que se trata del modelo de transporte ideal para las personas mayores y para todas las personas con movilidad reducida: carece de escalón de acceso y tiene un deslizamiento más suave y con menos tirones que el de los autobuses, algo que causa todos los años no pocas lesiones y molestias a los viajeros de más edad.

El tranvía discurre por muchas de las mejores calles de las capitales europeas más prósperas y cuidadas. También en Zaragoza será un elemento que va dar un nuevo sentido y nueva vida a los bulevares de Gran Vía y Fernando el Católico,



y a la plaza de San Francisco, aumentando con seguridad el flujo de peatones y viajeros y la afluencia a los comercios de la zona.

Es una inversión estratégica de ciudad cuyo valor compensa de largo las molestias e inconvenientes que sin duda está provocando su construcción. Somos sensibles a la preocupación de los comerciantes afectados por las obras y por ello firmamos un acuerdo con la Cámara de Comercio, las organizaciones empresariales CEPYME y CEZ, la Unión de Consumidores de Aragón y los sindicatos UGT y Comisiones Obreras, para adoptar medidas paliativas para todos los afectados.

Yo estoy seguro de que la gran mayoría de los ciudadanos perciben y comprenden la trascendencia de esta inversión de 400 millones de euros, que va a cambiar de manera rotunda el esquema de la movilidad en nuestra ciudad, introduciendo un sistema moderno, rápido, sostenible y de alta capacidad que es imprescindible y urgente en nuestra ciudad.

Va a ser, a juicio de los expertos, la línea de tranvía más rentable y de más éxito en España. Absorberá más del 20 % del total de desplazamientos en la ciudad. Atraerá al transporte público a nuevos usuarios ahora reacios a abandonar el vehículo privado.

Y permitirá ordenar de una forma más eficiente la actual red de autobuses.



Lo procedente, lo responsable hoy no es seguir discutiendo sobre algo que es irreversible, que está comprobado en otras muchas ciudades y que tiene un amplio apoyo político, social y técnico.

Lo que las obras del tranvía ponen sobre la mesa es la urgencia de ponerse a trabajar y tomar decisiones rápidas para ampliar el transporte colectivo de alta capacidad en nuestra ciudad.

Zaragoza sólo podrá funcionar de forma socialmente adecuada, económicamente eficiente y medioambientalmente sostenible si cuenta con redes de transporte de alta capacidad suficientes a medio plazo.

Por lo tanto, el debate hoy no es tranvía sí o no -esa etapa ya pasó-, sino:

- Acordar cuanto antes, si procede, alguna variante en el trazado definitivo de la segunda fase de la línea Norte-Sur, en el caso de que ello permita ampliar el respaldo social y político al proyecto.
- Diseñar y planificar su ampliación hasta Arcosur.
- Ampliar la línea de Cercanías y la posibilidad de que se convierta, de hecho, en una línea de metro aprovechando las nuevas infraestructuras para el corredor de alta velocidad Cantábrico-Mediterráneo, que presentó la pasada semana el ministro de Fomento.
- Decidir y planificar la conexión con el aeropuerto, la Plataforma Logística y la Feria de Zaragoza.



- Analizar los informes preliminares sobre la implantación de otras líneas de metro en Zaragoza y tomar las decisiones correspondientes. En este sentido, en breve estaremos en condiciones de presentar el Estudio Informativo sobre la construcción de la primera línea de metro y sus alternativas, lo que nos permitirá avanzar en esta otra línea estratégica para el futuro de la movilidad en la Zaragoza de los próximos lustros.

Son decisiones que comprometen a otras administraciones, pero en las que el Ayuntamiento debe tomar un papel protagonista e impulsor.

El cambio y la mejora de la movilidad en nuestra ciudad también depende de infraestructuras mucho más ligeras. El éxito del servicio de alquiler de bicicletas Bizi ha generado un uso creciente de todo tipo de bicicletas en la ciudad, públicas y privadas, tanto para uso deportivo y recreativo como para desplazamientos cotidianos.

Las bicis también van a ayudar a que se imponga la política de la acupuntura urbana. Una bici necesita obras pequeñas, arreglos modestos, pero amplía la capacidad de disfrutar de la ciudad. Ahora empieza a ser también un medio de transporte. Si antes podíamos tener dudas, creo que ahora está claro que tiene un papel como sistema de movilidad en el futuro de Zaragoza.

Ha habido que adelantar el despliegue de las fases previstas, de forma que ahora el servicio Bizi cuenta con 1.000 bicicletas, 100 estaciones de aparcamiento y 26.000 abonados, con más de 11.000 personas en espera. Habrá nuevas ampliaciones en 2010.



Según la estimación de los servicios municipales, el servicio Bizi ha motivado que un número superior de usuarios estén utilizando su propia bicicleta particular como medio de desplazamiento habitual en la ciudad, de forma que el número total de desplazamientos en bicicleta cada día en Zaragoza puede superar actualmente los 25.000.

La realización de carriles–bici ha cobrado este año un nuevo impulso con las inversiones del Fondo Estatal y retroalimentará el proceso de implantación. Zaragoza cuenta ya con 97 kilómetros de carril-bici, cifra que duplica la existente hace tres años.

La entrada en vigor de una ordenanza consensuada deberá ayudarnos a una mejor convivencia entre ciclistas, peatones y automovilistas.

Otro elemento que ayudará a mejorar la movilidad y a dotar de más calidad urbana a algunos barrios al sacar coches de la vía pública será el plan de construcción de nuevos aparcamientos. Aunque la crisis ha ralentizado el despliegue previsto, en la actualidad está ya en construcción el de la calle Dr. Iranzo en Las Fuentes y en tramitación los de plaza Reina Sofía y Duquesa Villahermosa, en San José y Delicias respectivamente. Los de la plaza Eduardo Ibarra y de Torrero están ya en funcionamiento, mientras otros siete aparcamientos están en estudio. También están en marcha diversas iniciativas en relación con la peatonalización y establecimiento de las llamadas “zonas 30” o de tráfico calmado, tal como se contemplan en el Plan de Movilidad Sostenible.

\* \* \* \* \*



La sostenibilidad es un referente para el desarrollo estratégico de Zaragoza. Sus logros son constatables en las actuaciones medioambientales, en los ámbitos de la movilidad, así como en ámbitos como la educación medioambiental, la puesta en valor del entorno productivo de productos naturales o ecológicos, y en otros aspectos como la creciente importancia de las energías limpias, la gestión de residuos, el uso eficiente del agua, o la construcción bioclimática.

No sólo debemos atender al cumplimiento de algo que hoy por hoy es simplemente una medida de elemental responsabilidad para cualquier institución pública o privada, sino que tenemos que hacer los esfuerzos necesarios para que Zaragoza mantenga un papel destacado como ciudad de buenas prácticas en ciertos campos de la sostenibilidad. Ello forma parte de nuestra identidad moderna y de la imagen con que mejor nos sentimos reconocidos.

Desde el mes de abril de este año contamos con una Estrategia para la mitigación del Cambio Climático y la mejora de Calidad del Aire de Zaragoza, que asume como objetivo la reducción del 30% de CO<sub>2</sub> para el año 2015.

Entre las actuaciones para lograr dichos objetivos se está elaborando un Plan de Actuaciones denominado **Energía sin CO<sub>2</sub>** que tendrá como objetivo la utilización de las cubiertas de los edificios públicos para producir energías renovables, la mejora de los envolventes de los mismos al objeto del ahorro de energía y poner en valor determinados suelos municipales para la utilización de energías renovables, estimándose una potencia instalada de 120 Mw, siendo el doble de los 66 Mw que actualmente hay en el término municipal de Zaragoza.



En cuanto al ahorro de agua, el consumo total de la ciudad de Zaragoza fue de 61,5 Hm.<sup>3</sup> frente a los 79,7 Hm.<sup>3</sup> del 2001.

Se trata de un logro muy notable conseguido tanto por la implicación ciudadana como por la inversión institucional. Ahora debemos plantearnos objetivos más ambiciosos y por ello se ha iniciado el proceso de auditoría sobre la gestión municipal del agua en Zaragoza para definir nuevos objetivos.

Este año 2009 también ha sido muy importante en materia de sostenibilidad por la entrada en vigor el pasado verano de la nueva Ordenanza de Ecoeficiencia Energética y utilización de energías renovables en los edificios y sus instalaciones. Se trata de una Ordenanza que va más allá de lo establecido por el Código Técnico de la Edificación vigente a nivel nacional y que sitúa a Zaragoza como una de las ciudades más avanzadas en materia construcción bioclimática y eficiencia energética.

Es la apuesta lógica de una ciudad que ha sido puntera en este campo mediante proyectos como Parque Goya y la Ecociudad Valdespartera. Precisamente otra de las actuaciones relevantes va a ser la apertura a comienzos del año próximo del Centro de Urbanismo Sostenible en Valdespartera, que va a ser el gran centro de investigación, monitorización y difusión de buenas prácticas.

Por último, cabe señalar que antes de acabar el año está previsto que se aprueba el mapa estratégico del ruido de la ciudad de Zaragoza y su correspondiente plan de acción.



\* \* \* \* \*

El tercero de los desafíos que Zaragoza aborda en estos momentos es el relacionado con las estrategias de renovación urbana, planteadas desde una mirada integradora sobre la ciudad consolidada y su más reciente expansión. Una mirada integradora que puede expresarse en un plan de acción simple y directo: construir ciudad, cuidar la ciudad.

Construir la ciudad significa observarla desde esas nuevas circunvalaciones a las que antes me he referido o, mejor aún, desde el nuevo Anillo Verde. Mirarla hacia dentro.

Hacerla habitable. Accesible para todos. Dotarla de continuidad, rellenar los espacios vacíos. Cuidar las plazas. Rebajar los bordillos. Embellecerla. Hacerla amable. Preservar sus espacios públicos. Mantenerla limpia y segura.

En suma, extender la urbanidad por todo lo urbanizado.

Después de la importante ampliación del marco físico de la ciudad producida en los últimos años, hay una ingente tarea por delante para hacer que todos esos nuevos espacios -y otros que estaban pendientes desde hace décadas de su asimilación al resto de la ciudad- sean realmente Zaragoza, respondan a los valores y exigencias que los zaragozanos tienen para su ciudad.



Y, al mismo tiempo, conviene no olvidar que las ciudades no se terminan nunca, que cambian, envejecen, se llenan de nuevos problemas y que nunca se puede bajar la guardia, ni siquiera en las zonas más tradicionales o consolidadas.

Zaragoza tiene un modelo trazado bastante consistente. Ha podido crecer intensamente en los últimos años -y lo podrá seguir haciendo en el futuro, aunque probablemente a menor ritmo- sin llegar a desfigurarse ni sufrir un excesivo proceso de suburbanización.

Todavía tenemos una dimensión razonable, abarcable, que no supone un perjuicio en la calidad de vida. Pero nos queda mucho trabajo por hacer para que esta ciudad -nueva y vieja al mismo tiempo- funcione adecuadamente en todos sus ámbitos.

Una de esas tareas va a seguir teniendo un carácter de gran formato, una actuación de rediseño urbano a gran escala para completar de forma adecuada toda la Orla Este de la ciudad. Reequilibraremos así el desplazamiento que con las actuaciones Expo se ha producido hacia el Oeste de la ciudad y, lo que es más importante, proporcionaremos una oportunidad de regeneración y mejora de barrios tradicionales como Las Fuentes, San José o Vadorrey.

El espléndido trabajo de estudio y análisis de alternativas iniciado por el Colegio de Arquitectos, así como los procesos de participación social y discusión ciudadana, y otros trabajos realizados por el Ayuntamiento, crean la base para un gran proyecto que puede convertirse en la gran operación urbana de la Zaragoza de los próximos lustros.



Una operación que necesita el mayor consenso posible y en la que, una vez que se ha detectado un importante consenso en los objetivos a largo plazo, debemos abordar cuanto antes la negociación sobre los instrumentos para desarrollar el proyecto y la posibilidad de acelerar su ejecución mediante alguna actuación de carácter extraordinario.

La crisis va a ralentizar o paralizar algunas de las actuaciones que preveíamos para ir activando muchos de los nuevos espacios urbanos que la ciudad ha ganado en los últimos años.

No obstante, también podemos extraer alguna consecuencia positiva de la nueva situación. En la medida en que entramos en una fase inevitable de menor expansión urbana a nivel general y de presupuestos públicos y privados más austeros, todos vamos a tener que pensar en invertir más en personas que en ladrillos; madurar más los proyectos; dar protagonismo a la acupuntura urbana al tiempo que se van desarrollando las grandes transformaciones.

Después de años de grandes obras e infraestructuras que resultaban esenciales para resolver carencias históricas de nuestra ciudad -vías de acceso, puentes, grandes equipamientos, nuevas áreas de ocio y comercio, riberas del Ebro, espacios para actividades productivas terciarias, etc.-, es natural poner ahora más énfasis en el trazo fino, en los arreglos reparadores, en los pequeños trabajos. En las obras sin impacto mediático pero que mejoran la vida de vecinos con nombre y apellidos.



Nadie debe equivocarse con esto. No se trata tanto de un giro en la estrategia municipal como de un problema de visibilidad: al reducirse las grandes inversiones, cobran protagonismo las pequeñas. Pequeñas inversiones en renovación de calles o nuevos equipamientos sociales que el Ayuntamiento de Zaragoza no ha dejado de hacer en los últimos años, pero que ahora, gracias sobre todo al dinero del Fondo Estatal de Inversión Local (FEIL), han adquirido una masa crítica que ha multiplicado su impacto en zonas muy concretas de la ciudad.

Permítanme decir en este punto que el Fondo Estatal de Inversión Local ha sido un gran acierto del Gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero. Ha creado empleo y nos ha sacado del apuro a los Ayuntamientos en un momento especialmente delicado para la economía española. Pero, sobre todo, en contra de lo que algunos sostienen, ha canalizado una lluvia de pequeñas inversiones extraordinariamente útiles para la mejora de las ciudades y de la calidad de vida de los ciudadanos, que es otra forma de hacerlas más productivas y eficientes al hacerlas funcionar mejor.

Gracias al FEIL hemos podido hacer nuevas escuelas infantiles, equipamientos cívicos y deportivos, espacios creativos para jóvenes, renovación de calles, eliminación de barreras arquitectónicas, mejoras en todos los colegios públicos...

Todos los barrios de la ciudad -también los rurales- se han beneficiado de alguno de los 168 proyectos que se han realizado o se están todavía ejecutando. Pero, como decía, anteriormente, lo más importante es que han permitido dar masa



crítica a algunas actuaciones, que se han convertido así en un verdadero hito transformador.

Me refiero en especial a las actuaciones en el Casco Histórico, que ha sido el distrito más beneficiado por las inversiones del Fondo Estatal.

Esta concentración de inversiones ha supuesto una revigorización del Plan Integral del Casco Histórico y reforzar una estrategia de actuaciones mantenida durante años por distintas corporaciones, que hace que hoy prácticamente el 90 por ciento de las calles del distrito hayan sido ya renovadas.

Avanzan igualmente las obras, que concluirán a lo largo del año próximo, del Centro Cultural de Las Armas, una actuación modélica y que supondrá con seguridad un punto de inflexión en la revitalización de todo el barrio de San Pablo, al unir a las actuaciones en construcción residencial la puesta en marcha de actividades educativas, comerciales, empresariales y creativas, al tiempo que se mejora el espacio público.

En esa misma dirección la reforma del Teatro del Mercado y de su entorno, así como la nueva Escuela Infantil de Echegaray y Caballero aportarán nueva vida al barrio, mientras el soterramiento de contenedores ayudará a la mejora estética y funcional de muchas calles.

Actuaciones tan innovadoras como la denominada *estonoesunsolar*, demuestran que es posible rescatar espacios degradados para el uso público y la vida del barrio con poco dinero y mucha imaginación. Las cinco actuaciones iniciales en



la Magdalena, Arrabal y San Pablo confirman el interés de la iniciativa como una estrategia urbana socialmente responsable.

La renovación de calles principales del Centro Histórico como la calle Mayor o el Coso Bajo contribuirán a mejorar la vida comercial de esas zonas y, por lo tanto, a mantener su calidad urbana, lo mismo que en otros ámbitos producen las renovaciones del Paseo de las Damas o de Miguel Servet.

Otras intervenciones realizadas este año con cargo al Fondo Estatal cumplirán también una función crucial para llenar vacíos urbanos y dar continuidad a la ciudad en espacios tradicionalmente difíciles y poco atendidos. Estoy pensando por ejemplo en la conversión en una avenida urbana de la antigua carretera de Madrid, que va a suponer una mejora fundamental en la trama urbana que cose los barrios de Oliver, Valdefierro y Vía Hispanidad, además de facilitar la continuidad del Corredor Verde.

Otra de las novedades más importantes en la gestión de la ciudad en este último año ha estado también volcada en la renovación de la ciudad consolidada y de algunos de sus barrios más tradicionales y entrañables.

Si en el Centro Histórico tenemos problemas clásicos de rescate y conservación de zonas muy antiguas y a veces en riesgo de marginación, en otros barrios tenemos un problema creciente por el estado de muchos bloques de viviendas de baja calidad construidos en los años 50, 60 y 70 del siglo pasado. Estamos hablando de unas 8.000 de las popularmente conocidas como “viviendas sindicales” y otras edificaciones de similares características.



El acuerdo firmado en el año 2006 por el Ministerio de la Vivienda, el Gobierno de Aragón y el Ayuntamiento de Zaragoza para la rehabilitación de los denominados Conjuntos Urbanos de Interés se ha sustanciado en un acuerdo para invertir 50 millones de euros en rehabilitación en el periodo 2008-2011.

Año y medio después de puesto en marcha el programa podemos ver ya los primeros resultados visibles, puesto que están en marcha o comprometidas 696 de las 1.055 actuaciones previstas en todo el cuatrienio, con la particularidad de que las previstas en el Casco Histórico está ya en curso en su práctica totalidad.

Más allá de las cifras, mucho más elocuente es la evidente mejora de la calidad de vida de muchas familias. Además de mejoras estéticas que beneficiarán a todo el entorno, estas viviendas van a ver resuelto quizás su principal problema: la falta de accesibilidad por la falta de ascensores, algo especialmente grave cuando muchos de sus inquilinos y propietarios son personas mayores.

El éxito de la experiencia en el Grupo Girón, en Las Fuentes; las que están avanzadas en Alférez Rojas o las que se están empezando en San José, debe animarnos a pensar en cómo obtener más recursos para ampliar estas intervenciones, que son indispensables para que Zaragoza pueda seguir presumiendo de que, más allá de otros atractivos más llamativos, lo que más valora es no tener zonas marginales en su tejido urbano.

En esta misma línea, la operación que se está poniendo en marcha en estos momentos en el Picarral, supone un avance todavía mayor, puesto que incorpora, además de la rehabilitación, alguna operación de sustitución de



viviendas de peor calidad, construcción de equipamientos para el barrio y, sobre todo, un proceso de participación ciudadana ejemplar, que va a hacer posible una recualificación integral de un barrio tan entrañable como el Picarral y, al mismo tiempo, la construcción de una infraestructura de tanta trascendencia económica para toda la ciudad como es el nuevo pabellón de la Feria.

Después de una década de políticas de rehabilitación de vivienda en la que se han invertido 50 millones de euros y que han beneficiado a 32.000 familias en toda la ciudad, la modificación de la Ordenanza aprobada en julio de este año va a hacer posible iniciar una etapa distinta, con unas actuaciones más concentradas geográficamente, con más impacto en el entorno y más orientadas a garantizar la accesibilidad a la vivienda con la instalación de ascensores y a la eficiencia energética.

El gran desafío de Zaragoza para la próxima década es ampliar y profundizar su política de rehabilitación y sustitución de vivienda y de renovación urbana de la ciudad consolidada.

El envejecimiento de la población exige una intervención urbana que garantice a las personas mayores la posibilidad de seguir viviendo en sus viviendas de siempre, en sus entornos conocidos, sin barreras de acceso, con servicios adaptados. Una ciudad más amable con sus personas mayores exige, desde luego, casas con ascensores; también comedores y otros servicios (este año se han abierto tres comedores y el año próximo se abrirán tres más); y asimismo exige un transporte público adecuado.



Esa política de renovación facilitará también la llegada de nuevos residentes jóvenes a estas zonas, garantizando su revitalización. Pero, no hay que equivocarse, esta es una política que consume mucho tiempo, mucha inversión y una complicada gestión social.

Por sí sola no resolverá las necesidades de vivienda social en nuestra ciudad y por eso nos parece que la actitud más responsable es seguir trabajando para que futuras corporaciones dispongan al menos de tanto suelo para vivienda protegida como nosotros encontramos en 2003, lo que exige gestionarlo con mucha anticipación -en torno a ocho años- y buscar nuevas zonas en la ciudad para conseguirlo.

Uno de los elementos que explican la fortaleza del tejido social y ciudadano de Zaragoza es la densa red de equipamientos públicos que el Ayuntamiento ha venido construyendo en estas tres décadas de democracia. Desde que tomé posesión como alcalde en 2003, el denominado Plan de Barrios ha definido como una de las prioridades del gobierno municipal el dar un impulso a la red de equipamientos para terminar de completar un mapa razonable capaz de atender las necesidades de los distintos distritos.

Las inversiones con cargo al Fondo Estatal de Inversión Local han permitido dar un último empujón a esta red para que hoy podamos decir que Zaragoza -que según afirmó recientemente en este mismo Salón un concejal de la oposición figura entre las ciudades mejor equipadas de España, con 1 equipamiento público cada 1.654 habitantes- cuenta con una dotación suficiente de equipamientos municipales y que el Plan de Barrios se ha culminado con éxito.



Esto no quiere decir que no queden necesidades puntuales que cubrir o instalaciones que habrá que ir renovando con el tiempo. Pero creo que lo logrado nos invita a entrar en otra fase: la de conseguir la máxima calidad y eficacia de funcionamiento en los equipamientos existentes, lograr que éstos sean conocidos y usados por el mayor número de personas posible, y empezar a diseñar y promover una nueva generación de equipamientos públicos que atiendan las necesidades de los nuevos usos urbanos de ocio, creatividad y trabajo.

Como decía anteriormente, tanto las inversiones del FEIL, como las del propio Ayuntamiento y las del convenio con la Diputación Provincial en el caso de los barrios rurales han permitido que este año también haya sido muy provechoso en materia de equipamientos.

Me he referido a varias de esas actuaciones. Además, hay actualmente siete centros cívicos en fase de reforma y ampliación; tres de nueva construcción; y otras actuaciones destacadas como la nueva Casa de Juventud de Valdefierro y la rehabilitación de la de Casablanca, la apertura del nuevo centro de convivencia Rey Fernando y las reformas de los de Casco Histórico, Terminillo, Río Ebro y Valdefierro.

En materia de juventud, merece ser reseñado por su singularidad la próxima finalización de las obras del Túnel del Barrio Oliver, llamado a convertirse en un nodo de creatividad musical juvenil al estar dotado de catorce salas de ensayo para grupos, sala de conciertos, estudio de grabación y emisora de radio.



En este apartado de los equipamientos, quiero hacer una mención especial al caso del barrio de Delicias. Como es bien conocido, se trata del barrio más poblado y con más densidad de la ciudad, con más de 34.000 habitantes por kilómetro cuadrado.

Tiene además la peculiaridad de registrar una alta concentración de población extranjera: la cuarta parte de los inmigrantes en Zaragoza residen en Delicias, donde suponen más del 16 % de la población total del distrito.

Las demandas sociales que esto produce, añadido a la dificultad para disponer de espacios en un barrio que tiene una densa y compleja trama urbana, hacen que la política de equipamientos haya encontrado algunas dificultades.

Estas dificultades creo que van a poder ser finalmente solucionadas a lo largo de 2010. De una parte, la importante ampliación realizada este año en el Centro Cívico de la avenida de Navarra se completará con su adecuación definitiva el año próximo con la inversión procedente del nuevo Fondo Estatal de Empleo. Asimismo es destacable la anteriormente citada renovación del Centro Deportivo Municipal de la Bombarda, con una inversión de 3,5 millones de euros.

Por otro lado, este próximo año podremos poner por fin en marcha los tres grandes equipamientos municipales ubicados en las llamadas Esquinas del Psiquiátrico, es decir, en el cruce de las avenidas de Universitas y Duquesa Villahermosa.



Desde la recepción de los edificios por el Ayuntamiento en diciembre del año pasado, ha habido que realizar en ellos obras complementarias de acondicionamiento que resultaban absolutamente imprescindibles para su uso público y que han impedido su apertura tan pronto como hubiera sido deseable. En todo caso, ya tenemos un calendario de puesta en marcha según el cual el Centro Cívico y el Centro Deportivo Municipal -que incluirá spa, gimnasio, dos piscinas cubiertas y pabellón polideportivo, con una inversión adicional superior a los 2 millones de euros por parte de la empresa adjudicataria- se abrirán a comienzos de 2010, mientras que la sala polivalente que acompaña al Centro Cívico se abrirá en el segundo semestre del año próximo.

En cuanto al tercer edificio de este complejo -el conocido como Óvalo, que albergará una casa de juventud, ludoteca, centro de tiempo libre y centro de servicios sociales-, la recepción de la obra se realizará en el primer trimestre de 2010 y, tras las obras de adecuación necesarias a cargo del Ayuntamiento, se espera poder inaugurarlos antes de que termine el año próximo.

\* \* \* \* \*

Muchas de las cosas que he venido desgranando en este informe de gestión son actuaciones ya en marcha de sde hace tiempo con distinto grado de desarrollo. Hay otras líneas de acción que no deberían simplemente continuarse, sino entrar en una nueva dinámica y pasar a formar parte del núcleo estratégico del proyecto de ciudad para la próxima década.



Y, sin duda, uno de los elementos esenciales en ese proyecto tiene que ser la cultura. Recogiendo, reconociendo y fortaleciendo todo el trabajo realizado en materia cultural durante años por el Ayuntamiento, creo que ha llegado el momento de que la cultura deje de ser un área más para pasar a ser un eje estratégico de desarrollo.

En el proceso de modernización urbana y adaptación a las exigencias de la competencia global entre ciudades, Zaragoza ha hecho notables progresos en los últimos años. Entre las tareas que nos quedan pendientes, alcanzar la condición de ciudad creativa es una de las más relevantes.

No se trata ahora de inventar la pólvora ni de descubrir la riqueza cultural que la ciudad atesora desde siempre. Ese activo está ahí y goza de razonable buena salud. Lo que se plantea es distinto.

Es poner la cultura en el centro de un proceso de desarrollo de nuevas industrias como un vector de crecimiento, riqueza y empleo para el futuro.

Es poner la cultura en el centro del proceso de construcción de nuestra identidad contemporánea y nuestra imagen de marca para proyectarnos hacia el exterior y generar nuevos atractivos para el turismo urbano y cultural.

Es poner la cultura como relato e hilo conductor de la definitiva revitalización del Centro Histórico.



Es en ese contexto en el que hay que situar distintas iniciativas que se están poniendo en marcha y cuyo desarrollo debe ser contemplado a medio plazo y con una perspectiva amplia.

Así, la candidatura a la Capitalidad Cultural Europea 2016 funciona como elemento aglutinador para poner al día todos los recursos disponibles, generar nuevas sinergias y fomentar la creación de un discurso creíble y compartido capaz de sumar esfuerzos públicos y privados.

Se está trabajando seriamente en este proyecto con la convicción de que Zaragoza cuenta con capacidad objetiva para conseguir la nominación. Pero, si no se consigue, será un trabajo útil y necesario para el objetivo estratégico de la ciudad.

Una de las muchas virtudes de la candidatura es que nos va a permitir poner en valor y empezar a apreciar nosotros mismos la potencia que va a tener a nivel nacional e internacional la infraestructura cultural con la que Zaragoza va a contar en los próximos años.

El programa *16 para 2016* pone el foco sobre los recursos ya existentes y los proyectos en marcha, que formarán una oferta de primera calidad en materia de instalaciones culturales.

Otra derivada muy importante es el papel que la cultura puede desempeñar en la revitalización del Centro Histórico.



Hablamos del área que concentra buena parte de la riqueza patrimonial y cultural de la ciudad, las plazas con más solera, los conjuntos arquitectónicos más valiosos, los lugares de entretenimiento, las galerías de arte...

Todo el Centro Histórico es un escenario cultural en la práctica. Y puede serlo todavía mucho más como una de las herramientas para cualificar los espacios públicos y atraer nuevos visitantes y residentes a estas zonas. Hacen falta nuevos proyectos culturales para el casco histórico.

Una de las apuestas de mayor interés para conseguir ese objetivo sería contar con la colaboración de la Universidad de Zaragoza, que puede desempeñar un papel insustituible en la generación de nuevas actividades y audiencias en el Centro Histórico. Estamos trabajando en un programa a medio y largo plazo para implantar en esta zona diversas instalaciones universitarias: comedores, residencias, salas de estudio y, por qué no, alguna nueva facultad universitaria.

En estos momentos está en elaboración por un equipo externo especializado un estudio sobre la revitalización del Centro Histórico y su integración como espacio cultural dentro de la candidatura de Zaragoza 2016.

Ese reforzamiento de la cultura en la acción estratégica urbana está indisolublemente unido también al impulso del potencial turístico de la ciudad, una parte importante del cual está vinculado al gran patrimonio histórico y cultural con que cuenta Zaragoza.



Dentro de esta misma estrategia de utilizar nuestros recursos culturales para potenciar nuestra proyección exterior y nuestra capacidad de atracción de visitantes, vamos a trabajar en distintas propuestas para ampliar el eco de las fiestas del Pilar y también seguiremos desarrollando los recién creados Festivales del Ebro, que tienen la oportunidad de convertirse con el tiempo en ese acontecimiento cultural de gran impacto mediático que Zaragoza lleva años buscando.

El deporte debe tener igualmente un papel singular en la potenciación Zaragoza como ciudad atractiva y saludable para vivir y visitar. El nuevo Fondo Estatal de inversiones para 2010 permitirá abordar una segunda fase del importante paquete de inversiones en infraestructuras deportivas realizado durante el presente ejercicio y con ello la ciudad completará todo un ciclo, iniciado hace ya algunos años, de construcción de una red de instalaciones deportivas de calidad y usos deportivos avanzados.

La realización en curso de un Plan Director del Deporte en la ciudad -que estará listo en los primeros meses del próximo año- facilitará la necesaria reflexión y análisis sobre las demandas actuales y futuras y sobre la tipología y características que deberán tener la siguiente generación de equipamientos deportivos municipales.

Entre esas características, figurará sin duda la necesidad de contar con la cooperación de la iniciativa pública y privada como instrumento imprescindible para poder garantizar las inversiones y la gestión adecuada de los nuevos servicios deportivos.



La experiencia en este campo que se va a poner en marcha en el nuevo Centro Deportivo Municipal Duquesa Villahermosa demuestra que es posible obtener la ventajas de esa cooperación de la iniciativa privada para prestar el mejor servicio a los ciudadanos, sin perder ninguna de las prerrogativas de control, calidad, rentabilidad o precios que corresponden a la iniciativa pública.

\* \* \* \* \*

Un último gran desafío de la Zaragoza de la próxima década va a ser la puesta a prueba de su capacidad para generar o favorecer nuevas actividades productivas en un entorno previsible de bajo crecimiento y gran competencia.

Todas las demás estrategias urbanas decaen si no somos capaces de proporcionar a nuestros jóvenes expectativas de empleos cualificados y sostenibles.

Por eso sigue siendo un reto para este Ayuntamiento impulsar y aprovechar todas las oportunidades que puedan surgir para las nuevas actividades productivas en el campo de los servicios avanzados en el área del Parque Empresarial Expo y de la Milla Digital que, en la práctica, van a terminar configurando una zona con características y objetivos bastante similares. Un eje de desarrollo de la Zaragoza de la próxima década donde deberían concentrarse la mayor creación de empresas y empleos de calidad.

Las dificultades para conseguirlo son muy elevadas en este momento de recesión económica. Las operaciones de venta en Expo, como era de esperar, están sometidas a una intensa renegociación a consecuencia de la caída de los



precios inmobiliarios. En el área gestionada por Zaragoza Alta Velocidad, la crisis inmobiliaria ha paralizado la venta de suelo y, por tanto, la construcción de nuevos edificios que permitan alojar a empresas.

Las dificultades de hoy -que nadie podía prever hace año y medio que alcanzarían esta gravedad- no deben hacernos perder la perspectiva. Ambas zonas constituyen, por su dimensión, ubicación, infraestructuras y calidad, una de las plataformas para el desarrollo empresarial del sector de servicios avanzados y tecnológicos más potentes en España y en Europa.

Creo que sería un error que, en este momento, acuciados por las urgencias de la crisis, cambiáramos la orientación estratégica de esos proyectos y favoreciéramos unos usos diferentes y más modestos, con menos proyección de futuro. Es una oportunidad única para cambiar la estructura productiva de Zaragoza. Una oportunidad que no volverá a presentarse en décadas.

Es una situación que requiere visión de futuro y el máximo consenso.

Reconozco que la idea de Milla Digital -que fue concebida para un escenario inmobiliario de máxima actividad- necesita ser reajustada en cuanto a sus plazos, procedimientos y objetivos a corto plazo. Estamos abiertos a discutir con todos los grupos la reorientación del proyecto. Pero es una prioridad estratégica para la economía de la ciudad no abandonar el objetivo de que sea una zona destinada a actividades intensivas en conocimiento.



Y, en mi opinión, el Parque Expo necesita una reafirmación similar. Hay que ser flexibles en el corto plazo y adaptarse a las circunstancias. Pero es imprescindible seguir siendo ambiciosos a medio y largo plazo. En el caso del Parque Expo aún deberíamos todos ser más ambiciosos. Porque reúne las condiciones para ser uno de los parques empresariales de la Nueva Economía más atractivos del continente.

Para avanzar hacia ese objetivo en ambas áreas, es preciso un reajuste de su estrategia de desarrollo, un acuerdo específico entre el Gobierno de Aragón y el Ayuntamiento de Zaragoza, promover la implicación de nuestras universidades, acelerar la implantación de actividades y servicios urbanos en la zona y un impulso a los equipamientos de apoyo.

En este sentido, vamos a seguir insistiendo en la absoluta necesidad de asegurar la puesta en marcha del Instituto de Investigación sobre Cambio Climático en el Pabellón de España; estamos colaborando con Ibercaja y Caja Inmaculada para la definición y puesta en marcha de sus centros culturales en el Pabellón Puente y la Torre del Agua. Se continúa trabajando en el desarrollo de nuevos servicios de gestión privada en el Parque del Agua.

En la Milla Digital, está en licitación, como ya he comentado, el Centro de Arte y Tecnología, que está llamado a ser un impulsor definitivo para atraer a empresas, creadores e investigadores. Se ha desbloqueado por fin la construcción del Caixaforum y tenemos muy buenas impresiones de que se materialice pronto también el Teatro de la Música de la SGAE, que resolverá la



carencia de la ciudad de tener un recinto adecuado para las representaciones de ópera, entre otras funciones.

El nuevo Fondo Estatal para el Empleo y la Sostenibilidad Local, que tiene entre sus prioridades el desarrollo de infraestructuras tecnológicas en los municipios, nos va a permitir dar un impulso importante a algunas actuaciones en Milla Digital y en el resto de la ciudad en materia de nuevas tecnologías, redes inalámbricas y de fibra óptica, y centros para la creación de nuevas empresas tecnológicas.

Nos proponemos que en la distribución del Fondo de inversiones para 2010 las inversiones tecnológicas tengan un gran protagonismo, porque es una oportunidad única e irrepetible para dar el salto cualitativo que la ciudad necesita. Inversión tecnológica, en actuaciones de mejora de la sostenibilidad y el medio ambiente, y en acción social, serán los tres ejes de este nuevo plan.

Otra actuación de gran importancia en materia de promoción económica es el convenio que se está desarrollando en el Picarral -que antes he mencionado en su aspecto de rehabilitación de viviendas- y que va a permitir la construcción de un nuevo pabellón en la Feria de Zaragoza con el que se va a incrementar en gran medida la capacidad de la entidad para albergar y organizar todo tipo de eventos comerciales. La Feria es una de las señas de identidad de Zaragoza en el plano económico. Es una fuente permanente de creación de riqueza y está llamada a serlo todavía más conforme se van poniendo en valor las ventajas que nos da nuestra ubicación geográfica.



Otro aspecto que cobra relevancia en época de crisis es el relativo al comercio. Las consecuencias de la situación económica, la insuficiente adecuación del sector a las exigencias y demandas cambiantes, la necesidad de la búsqueda del equilibrio de las diversas fórmulas comerciales, unido a la afecciones de diversas obras de mejora que son necesarias para la ciudad y que dificultan temporalmente la accesibilidad, configuran un cuadro de situación del comercio que demanda soluciones de los diversos sectores implicados.

Para ello se ha venido trabajando desde septiembre de 2008 con la DGA y los comerciantes en la elaboración de un Plan Local de Equipamiento Comercial que tras un riguroso análisis y diagnóstico de la situación, proponga medidas en un triple aspecto:

- Dinamización comercial (medidas organizativas, de comunicación, fidelización y apoyo a pymes comerciales).
- Urbanismo comercial (medidas de modernización, coordinación, paisaje urbano, planificación, zonas comerciales emergentes).
- Infraestructuras y movilidad (zonas peatonales, alumbrando, mobiliario, residuos, aparcamientos).

Se trata de un trabajo que está ya en una fase muy avanzada y que pronto podrá ser presentado.



Será un instrumento muy útil para seguir avanzando en la idea de que una ciudad de calidad necesita un comercio de calidad, próximo, innovador y comprometido.

Por otro lado, Zaragoza debe seguir apostando decididamente por el sector logístico, a partir del éxito indiscutible de Plaza, un excelente ejemplo del papel que puede desempeñar la iniciativa pública en la diversificación productiva.

El nuevo corredor ferroviario de alta velocidad Cantábrico-Mediterráneo abre nuevas perspectivas para el desarrollo de la ciudad y reforzará todavía más la centralidad estratégica de Zaragoza como nodo logístico y de transporte de pasajeros.

\* \* \* \* \*

Vivimos tiempos en que se va a imponer la austeridad, no sólo presupuestaria, sino incluso en el aspecto estético de la arquitectura y el diseño urbano. Es el momento de la reutilización, del reciclaje, de aprovechar los espacios y recursos ya existentes. Es la hora de la sostenibilidad, de la responsabilidad social, de alejarse de la ciudad del espectáculo y volver a la ciudad de las personas, en el sentido que le daba a este concepto María Zambrano.

Este planteamiento de filosofía urbana, difícilmente discutible en el plano teórico, está llevando a algunas personas a confundir los instrumentos con las estrategias. Nos adentramos en un tiempo diferente, es cierto.



Pero, en primer lugar, no puede olvidarse que cada ciudad debe identificar sus propios problemas y aplicar sus propias recetas. Sin copiar, sin seguir la corriente. Eso es innovar.

En Zaragoza, gracias a la Expo 2008, hemos aprendido y demostrado que los grandes eventos pueden ser un gran éxito para la ciudad en la medida en que el evento se concibe, se planifica y se desarrolla para acompañar, reforzar y acelerar una estrategia urbana previamente diseñada y acordada.

Por ello, se equivocan quienes dicen que este Gobierno -o más específicamente este alcalde- no piensa más que en desarrollar la ciudad a golpe de grandes eventos. Se equivocan por pura pereza intelectual.

Porque el modelo urbano, los objetivos de desarrollo y los atributos sociales, culturales y económicos que como alcalde propongo para la Zaragoza de los próximos años son conocidos, están relatados en discursos de investidura, programas de gobierno y otros documentos conocidos, y vienen refrendados por los seis años y medio que llevo al frente del gobierno municipal. Serán discutibles, pero están ahí.

Y si la Expo 2008 sirvió para conseguir financiación y celeridad en la recuperación del Ebro y en las infraestructuras que Zaragoza llevaba esperando lustros, cuando ahora hablamos de otros eventos -grandes, pequeños o medianos- no estamos distrayendo la atención ciudadana de las verdaderas necesidades de la ciudad. Al contrario: estamos buscando instrumentos para atenderlas y conseguir recursos y apoyos de terceros.



Cuando planteamos Expo Paisajes 2014, lo que estamos diciendo es: vamos a utilizar el prestigio nacional e internacional que nos hemos ganado al hacer la Expo 2008 para hacer una exposición distinta que nos ayude a mejorar la Orla Este de la ciudad, recuperar el Gállego, proteger mejor el soto de Cantalobos, resucitar la huerta de Las Fuentes y extender el Plan de Riberas aguas abajo del Ebro hasta La Alfranca. Algo para lo que necesitamos financiación externa si lo queremos hacer en un plazo de tiempo razonable.

Cuando nos postulamos para la candidatura a la Capitalidad Cultural Europea lo que estamos diciendo es: pongamos la cultura en el centro del desarrollo estratégico de la ciudad para la próxima década y pongamos en valor y demos visibilidad a la nueva generación de grandes equipamientos culturales con que Zaragoza va a contar en los próximos años: Espacio Goya, Pablo Gargallo, el nuevo Pablo Serrano, Caixaforum, Auditorio de la SGAE, Centro de Arte y Tecnología, Pabellón Puente, Torre del Agua, etc., etc.

Puro marketing urbano. Pura economía de recursos para sacar más partido a lo que ya tenemos y multiplicar su valor sin nuevas inversiones.

Cuando nos lanzamos a analizar la viabilidad de una candidatura para los Juegos Olímpicos de Invierno 2022, lo que hacemos, sobre todo, es poner a Zaragoza al servicio de un proyecto estratégico para el Pirineo y para el conjunto de Aragón. Un proyecto largamente madurado y al que Zaragoza, como capital de Aragón, no puede más que apoyar y liderar con entusiasmo, porque, además, redundará en el fortalecimiento de la posición estratégica de Zaragoza como capital



económica y de servicios de todo el valle del Ebro y centro de gravedad y nodo central de comunicaciones del cuadrante nordeste de la Península.

No es tan complicado de entender. Son eventos, que en algunos casos no pasan de ser medianos, que pueden servir a la estrategia urbana de Zaragoza.

No condicionan, no distraen, no merman recursos. Aceleran los proyectos de la ciudad, crean riqueza y empleos, traen financiación.

No obstante, más allá de los aspectos prácticos, creo que lo sustancial es que todos entendamos que Zaragoza ha cambiado de dimensión y de posicionamiento.

Muchos de estos eventos no pueden seguir siendo vistos como acontecimientos excepcionales, como momentos de ruptura en la vida de la ciudad, sino como parte de la actividad habitual de una ciudad importante, que se ha dotado de infraestructuras y de equipamientos de congresos y hoteles de primer nivel, y en cuyo funcionamiento cotidiano tienen que figurar grandes reuniones, espectáculos, ferias internacionales, exposiciones.

Es una industria. Una industria en la que compiten muchas grandes ciudades y en la que Zaragoza aspiró durante mucho tiempo poder participar. Ahora estamos ahí. Si quieren, es tan sólo otra fuente de empleos y riqueza. Es el territorio natural de la nueva Zaragoza.



Porque la transformación experimentada por la ciudad durante estos años tiene ese sentido. Ahora Zaragoza puede. Ahora Zaragoza es una ciudad perfectamente preparada para una Expo Paisajes, para presentar la candidatura más potente a capital cultural europea, para liderar un proyecto olímpico. No son delirios de grandeza del alcalde. ¡Es que Zaragoza ya está en ese nivel hoy! ¡En 2009!

\* \* \* \* \*

Un proyecto singular que merece toda nuestra atención es la próxima construcción del nuevo campo de fútbol.

Nosotros somos partidarios de impulsar el proyecto cuanto antes.

La ciudad necesita este nuevo estadio, será un motor de actividad económica y de empleos tanto durante su construcción como durante su vida útil, y actuará de locomotora para impulsar la urbanización y mejora de la zona final de Tenor Fleta y San José, así como para engarzar con la trama urbana el nuevo desarrollo de Parque Venecia.

Ya tenemos ubicación, consenso político y cofinanciación de la DGA. Sólo nos falta la concreción de la fórmula financiera, que se resolverá pronto.



Es una satisfacción poder decirles que nuestra relación con el Gobierno de Aragón es excelente, aunque tengamos alguna cuestión pendiente (como la dicha antes o el uso definitivo de Fuenclara, Galo Ponte o la Imprenta Blasco).

En estos momentos, me satisface poder anunciar que están casi culminadas las negociaciones con el Pignatelli para el borrador base de la Ley de Capitalidad que la ciudad de Zaragoza lleva tiempo esperando en desarrollo del Estatuto de Autonomía y en atención a sus necesidades objetivas. Esta ley contemplará, entre otras, cosas, una clarificación de competencias y una mejora de la financiación obtenida por el Ayuntamiento en razón de las funciones que ejerce atendiendo a más de la mitad de la población de Aragón.

Está en funcionamiento, por otro lado, la Comisión Bilateral en la que se discuten y acuerdan los temas de colaboración de ambas administraciones. Diputación General de Aragón y Ayuntamiento de Zaragoza somos socios, además, en importantes iniciativas económicas como Zaragoza Alta Velocidad, Expo Zaragoza Empresarial, Plataforma Logística o Mercazaragoza.

Las relaciones entre Ayuntamiento y Gobierno de Aragón alcanzaron un momento óptimo de colaboración durante el trienio de preparación de la Expo, en el que la ciudad contó con el respaldo y el compromiso incondicional del Gobierno liderado por el presidente Iglesias.

Ese marco de colaboración sigue existiendo sobre la base habitual de diagnósticos compartidos, intereses comunes y un diálogo fluido.



No obstante, tenemos sobre la mesa una lista bastante importante de asuntos por resolver de gran trascendencia, así como nuevos desafíos que Zaragoza afronta en esta nueva etapa post Expo, todo ello en un contexto socioeconómico radicalmente distinto.

Por todo ello, me propongo plantear al presidente Iglesias, en el contexto de la nueva Ley de Capitalidad, un acuerdo global de largo alcance entre la Comunidad Autónoma y el Ayuntamiento de Zaragoza. Entre los posibles temas a abordar estarían:

- Mejora de la financiación municipal.
- Extensión y mejora de las redes de transporte metropolitano: Cercanías, tranvía y metro.
- Impulso decidido a las actividades de I+D y realización de un programa integrado para favorecer el desarrollo de nuevos sectores productivos intensivos en conocimiento en la ciudad de Zaragoza, a partir de las posibilidades del recinto Expo y de la Milla Digital.
- Definición y reajuste de un programa de grandes equipamientos administrativos, educativos, culturales y deportivos que sitúen en un calendario razonable y acordado la solución definitiva a proyectos como la Ciudad de la Justicia, Espacio Goya, Teatro Fleta, Campo de Fútbol, expansión de la Universidad de Zaragoza en el Centro Histórico, etc.



Es un programa ambicioso y complejo, más aún en un momento de grandes restricciones presupuestarias como el que todos estamos viviendo, pero que responde a necesidades estratégicas de la ciudad que precisan de una respuesta.

\* \* \* \* \*

Señoras y señores concejales: Zaragoza resiste. Zaragoza no se para. Tiene una buena administración municipal -competente y bien asentada- y un sólido tejido empresarial, que no se ha rendido ante la crisis.

Y, sobre todo, Zaragoza tiene buena gente, un capital humano de la máxima calidad. Lo demuestra en todo momento. Desde la impresionante manifestación de participación y sentido cívico que una vez más hemos visto en las últimas Fiestas del Pilar, hasta la forma en que ha sabido facilitar la integración de la población inmigrante a pesar de su espectacular crecimiento en pocos años.

La ciudad sigue adelante. Es muy probable que a estas alturas de noviembre, ya se haya empadronado el habitante número 700.000 de Zaragoza.

Saldremos pronto de la crisis y con grandes posibilidades. Toda la ciudad va a ser un valor muy importante y atractivo.

En el crispado y a menudo decepcionante panorama político de nuestro país -atenazado últimamente por escándalos de corrupción que alimentan el escepticismo y la desconfianza ciudadana- debemos valorar como otro activo importante la normalidad de la vida política en nuestra ciudad.



Una normalidad democrática no exenta de la necesaria controversia y el más vivo debate, pero en la que subyace nítidamente una de las virtudes históricas de este Ayuntamiento, como ha sido la de que todos los partidos han sido capaces de promover los suficientes consensos para garantizar que la ciudad haya sido capaz de avanzar hacia adelante en todas las circunstancias.

Es evidente –y el debate lo acreditará sobradamente- que tenemos puntos de vista diferentes sobre la forma más eficiente de servir a nuestra ciudad.

Es evidente que podemos no coincidir plenamente sobre: el diagnóstico de la ciudad, sobre sus necesidades más urgentes, sobre las prioridades que deben guiar nuestro comportamiento político, o sobre las respuestas que debemos dar a las preguntas que todos los días nos hacen nuestras vecinas y vecinos.

En ocasiones se trata de matices. En otras ocasiones, no hay que ocultarlo, se trata de profundas diferencias de modelo.

No soy, por otra parte, tan ingenuo (rozo los 60 años de edad y llevo –en uno u otro ámbito- más de 35 años de acción política) como para no saber que no siempre podemos decir lo que exactamente pensamos.

Y que no podemos hacerlo por condicionantes muy diversos: desde legítimas estrategias de partido hasta legítimas ambiciones políticas y electorales.

Pasando por la menos noble –pero comprensible- aceptación de los designios de la jerarquía política de nuestros dirigentes regionales o nacionales.



Pero, al propio tiempo -y llevo diez años en esta casa-, sé y me consta que los concejales y las concejales de este Ayuntamiento (con algunas excepciones que me cabrían holgadamente en la palma de una mano) han mantenido y mantienen, con independencia del grupo político al que pertenecen en la inmensa mayoría de los casos, una actitud de servicio, diligente y apasionada, a nuestra queridísima ciudad de Zaragoza.

Y de ello, como alcalde, me siento profundamente orgulloso –aunque decirlo confirme el diagnóstico de algún grupo político de colocarme en el –por otro lado honroso- oficio de reina madre.

Estas reflexiones vienen a cuento de una percepción que tengo por segura: si la ciudad ha sufrido una maravillosa transformación en los últimos diez años, se debe a muchas causas. Pero –sin duda- una de ellas radica en que sus sucesivas corporaciones municipales han estado a la altura de las circunstancias al haber sabido, en la inmensa mayoría de los casos, anteponer el patriotismo de ciudad al patriotismo de partido.

Pues bien, en épocas tan duras como las que estamos empezando a vivir y que desgraciadamente se prolongarán en el tiempo, el ejercicio de la Política con mayúsculas, el anteponer los intereses generales a los particulares, es especialmente obligado. Por ello, les invito a no imitar otros comportamientos políticos que se producen fuera del ámbito de nuestra ciudad. Por ello les invito a concentrarse en Zaragoza. Tengo la impresión de que, en los tiempos que corren, no hay mucho que aprender de la política nacional.



En el caso de que no crean en mi oratoria, confíen al menos en la aritmética.

Mi gobierno, fruto del pacto de coalición firmado por PSOE y PAR tras las elecciones de 2007, gobierna en minoría, como bien saben ustedes.

Una coalición que viene funcionando a plena satisfacción, no porque no existan las diferencias que haberlas, haylas, y claro que es difícil gestionaras, pero es posible cuando existe, como es el caso, un compromiso claro y sencillo de lealtad entre las partes y una visión compartida de los grandes objetivos de la ciudad.

Es algo que, como alcalde, debo agradecer a mi partido y sobre todo al PAR, porque su trabajo ha sido sumamente eficaz en las áreas que gestiona y fructífero en la formación de la voluntad política general del Gobierno del que forman parte.

Pero estamos en minoría. Pienso que la trayectoria del Gobierno en estos dos años y medio de legislatura demuestra que, cuando hay buena disposición por ambas partes -Gobierno y oposición- la falta de una mayoría absoluta no tiene por qué ser una rémora para la ciudad. Haciendo virtud de la necesidad, se han podido impulsar muchos proyectos mediante una permanente apertura al diálogo y la negociación. Mérito de ambas partes, sin duda.

Sin embargo, conforme nos acerquemos al final de la legislatura, puede que resulte más difícil -por razones antes aludidas y fácilmente comprensibles- obtener acuerdos amplios.



**Ayuntamiento Zaragoza**

ALCALDÍA

Por ello quiero aprovechar esta ocasión solemne para pedirles -pedirnos a todos los grupos, en definitiva- que no abandonemos la costumbre de negociar y pactar aunque el calendario no nos sea favorable.

Porque tenemos importantísimos asuntos que resolver, que no pueden esperar a otra legislatura y que precisarán de apoyos políticos amplios.

Muchas gracias.